

Manuel Benitez Carrasco

## Soleá del Amor Indiferente

### Poema original:

"Ni rencores, ni perdón;  
no me grites... no me llores,  
lo nuestro ya se acabó".

¿Rencores?... ¿Por qué rencores?  
No le va a mi señorío  
guardarle rencor a un río  
que fue regando mis flores.  
Tú me diste los mejores  
cristales de tu corriente,  
y no sería decente  
maldecirte por despecho,  
si sé que tienes derecho  
a dar o negar la fuente.  
Debo estarte agradecido  
por tu generosidad;  
tú me diste por bondad  
lo que yo di por cumplido.  
Me brindaste tu latido,  
tu boca nunca besada,  
tu carne nunca estrenada,  
tus ojos siempre empañados  
y los potros alocados  
de tu amor en llamarada.  
Me diste el beso primero  
que es el que más atosiga,  
y me diste la fatiga  
de un cariño verdadero.  
Me diste luna y estero,  
tu corazón sin celaje,  
me diste todo el encaje  
de tu caricia en mi pelo,  
y me regalaste el cielo  
en tus ojos sin paisaje.  
Por eso yo, bien nacido,  
ni te odio ni te aborrezco,  
al contrario, te agradezco

todo lo que me has querido.  
No me importa si te has ido  
con tu barca hacia otro mar,  
que yo no te puedo odiar  
por esa mala partida,  
ya que odiar es, en la vida,  
un cierto modo de amar.  
Ni te vengas a mi lado  
para pedirme perdón,  
el perdón es la razón  
de volver a lo pasado,  
y lo pasado... acabado,  
que pasó... porque pasó.  
¡Déjame que viva yo  
sin perdón y sin rencores,  
porque... por más que me llores  
lo nuestro ya se acabó!